



**Iris Laredo (\*\*)**

**Omar Vassallo**

**Adriana Cicaré (\*\*)**

**Gloria Cignacco**

**Irma Rosa**

(\*) Miembros del Programa Interdisciplinario de Investigación sobre Integración Latinoamericana – Facultad de Ciencias Económicas y Estadística/UNR –

(\*\*) Investigadoras del Consejo de Investigaciones de la UNR:

*Instituto de Investigaciones Teóricas y Aplicadas, Escuela de Contabilidad*

## **DIAGNOSTICO MEDIOAMBIENTAL PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE DE ROSARIO Y SU REGION**

### **I.- Introducción**

La globalización es un proceso de cambios estructurales que se han producido rápidamente en el que se conjugan una revolución tecnológica y la mundialización de los mercados, un nuevo balance a nivel de poder político, a nivel internacional y la predominancia del mercado como institución central.

En América Latina está presente la crisis profunda e irreversible de un modelo de economía subordinada a la lógica del capital internacional. En el pasado, esa lógica tendía a integrar subordinadamente las economías, internamente y dentro del proceso de acumulación mundial. Hoy apenas promete incluir a aquellos segmentos de sectores competitivos en su espacio de acumulación, poniendo en crisis estructuras estatales y sociales y toda expectativa de desarrollo y del sistema institucional que devenía de aquella hipótesis interactiva.

La insuficiencia dinámica del capitalismo para absorber como mano de obra asalariada a la creciente población urbana (un conjunto inorgánico configurado por el trabajo por cuenta propia y la informalidad, que deriva de las nuevas modalidades de producción como la terciarización del proceso productivo) será lo urbano el refugio de la mitad de la población económicamente activa sin superar la precariedad e inseguridad que ésto conlleva.

Esta tendencia universal es resultado de la apertura de las economías a la competencia mundial, lo que lleva a las empresas capitalistas a incorporar tecnologías

que les permitan competir en calidad y precio en el mercado mundial, independientemente de su efecto socio económico sobre las sociedades locales. El producto de esta política es el esperado crecimiento sin empleo.

Así, en los últimos años, se ha asistido a un proceso de fragmentación social como no se había conocido hasta el presente: aparición de enclaves dentro de la ciudad de sectores de bajos ingresos (villas miserias) y de sectores de altos ingresos (barrios cerrados); políticas públicas que tienden a concentrar “viviendas de interés social” en áreas de borde que se transforman en verdaderos ghettos (barrios aislados, con escasez de infraestructura y servicios); pérdida funcional de las áreas centrales; aparición de grandes contenedores de servicios en la periferia; crecimiento del área metropolitana; aparición de grandes superficies urbanas vacantes de uso; aumento de la sensación de inseguridad, etc.

## **II.- Desarrollo sostenible, desarrollo humano y calidad de vida**

El análisis de estos procesos resulta ser polémico pues implican juicios de valor y de convicciones.

Desde el punto de vista económico y bajo el *laissez-faire*, las rentas y la riqueza se distribuyeron muy desigualmente. La economía mixta ha modificado algo esa desigual distribución del *laissez-faire*, pero curvas de Lorenz aplicadas a distintas áreas económicas, demuestran las diferencias de bienestar económico que existen todavía.

Hoy, 2.800 millones de personas de los países en desarrollo viven con menos de US\$2 por día. Más de 1.000 millones de personas de países de bajos y medianos ingresos carecen de acceso a agua potable y 2.000 millones carecen de servicios sanitarios adecuados, lo que las hace vulnerables a enfermedades evitables y muerte prematura.

Además, se está cambiando el clima del mundo, amenazando con ello a las poblaciones costeras e isleñas al elevar el nivel del mar y a los residentes de las áreas semiáridas, con la desertización. Cientos de ciudades de países en desarrollo tienen un aire malsano que causa muertes prematuras que podrían evitarse.

El desafío central para el desarrollo sostenible es asegurar una mejor calidad de vida para todas las personas, a la vez que responder a las aspiraciones de bienestar general. Esto demanda un crecimiento sustancial de los ingresos y de la productividad en los

países en desarrollo. Al mismo tiempo, es necesario sostener servicios cruciales de las economías y fortalecer el tejido social que apunala el desarrollo.

Para que la humanidad prospere, los bienes tienen que prosperar. Para que el desarrollo sea sostenible es necesario manejar responsablemente una cartera general de activos: físicos, financieros, humanos, sociales y ambientales (1).

La cuestión ambiental de los últimos años está indefectiblemente ligada al concepto de “desarrollo sustentable”. Detrás de estos términos existe una teoría que pretende hacer converger el crecimiento económico y el progreso social con la protección y preservación de los recursos naturales.

Ya en 1962, la bióloga Rachel Carson, en su libro llamado “Primavera Silenciosa”, hizo una clara advertencia sobre los peligros que el desarrollo entrañaba al medio ambiente; a partir de entonces, se origina el primer movimiento ambientalista de la época contemporánea.

En 1987, la Comisión Mundial para el Ambiente y el Desarrollo de las Naciones Unidas presentó el enfoque que vincula el problema del deterioro ambiental al desarrollo y al crecimiento económico global. Fue suscrito con el nombre de “Nuestro Futuro Común”, siendo el concepto de *desarrollo sustentable* uno de los aportes más interesantes; entendiéndose por tal: “el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. El mismo se basa en dos preguntas básicas:

- a) ¿Es posible incrementar el estandar básico de vida de la creciente población mundial, sin disminuir innecesariamente nuestros recursos naturales finitos y posterior deterioro del ambiente del cual dependemos?
- b) ¿Puede la humanidad entera dar un paso atrás desde el borde del colapso ambiental y, al propio tiempo, conducir a sus miembros más pobres a un nivel básico de salud y dignidad? (2).

Por otra parte, existen poderosas razones para considerar que el objetivo fundamental de la actividad humana es el desarrollo humano y no el crecimiento económico. Al respecto, en el primer informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre desarrollo humano se expresa que: “el objetivo básico del desarrollo humano es crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa” (PNUD, 1990, p. 31) y se define al desarrollo humano como “un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano”.

Dicha definición es muy vasta y puede incluir una gran cantidad de variables en cuanto a los aspectos políticos y culturales; la salud y la educación, entre ellos. Indudablemente, existe una firme relación entre el desarrollo humano y el crecimiento económico. Por una parte, el crecimiento económico debería proporcionar recursos que permitan mejorar el desarrollo humano; por otra, por ejemplo, el mejoramiento de la calidad de la mano de obra contribuye al crecimiento económico. Restaría saber si existe alguna forma de crecimiento económico que promueva el desarrollo humano o viceversa.

Con el pensamiento de que el desarrollo humano es el objetivo central de la actividad humana y el crecimiento económico un medio que puede llegar a ser importante para promoverlo, G. Ranis y F. Stewart identifican dos cadenas causales distintas: una de ellas va del crecimiento económico al desarrollo humano, a medida que los recursos provenientes del ingreso nacional se asignan a actividades que contribuyen a éste último; y la otra va del desarrollo humano al crecimiento económico e indica de qué manera el desarrollo humano, aparte de ser un objetivo primordial, contribuye a incrementar el ingreso nacional.

- **Cadena A: del crecimiento económico al desarrollo humano;** al examinar los factores que determinan el desarrollo humano sobresalen los siguientes: a) *distribución del PBI entre las familias y el gobierno*, puesto que cada uno de ellos cumple funciones esenciales en la generación de condiciones favorables al desarrollo humano; b) *distribución del ingreso*; c) *tendencia de los hogares a invertir sus ingresos* en rubros que en países pobres contribuyen más directamente a promover el desarrollo humano, ej.: alimentos, agua potable, educación y salud; d) *distribución del gasto del sector público* a los sectores de desarrollo humano; e) *actividades de las ONGs y de otros sectores de la sociedad civil* que promueven el desarrollo humano; f) *eficacia de los diversos gastos* para elevar los niveles de desarrollo humano.

- \* **Cadena B: del desarrollo humano al crecimiento económico;** existe un firme respaldo empírico a la idea de que a medida que las personas se tornan más sanas, mejor alimentadas y más instruidas, contribuyen más al crecimiento económico. Aquí, es de considerar: a) la ampliación de la *educación primaria* aumenta la productividad de los trabajadores urbanos y rurales, y contribuye a una distribución más equitativa del ingreso; además, la educación favorece de manera importante la capacidad técnica y el cambio tecnológico en la industria; b) la *enseñanza secundaria y terciaria* son elementos fundamentales para el desarrollo de instituciones claves –de gobierno,

jurídicas, financieras y otras; como así también, propicia el desarrollo de la ciencia básica y la selección adecuada de las importaciones de tecnología; y, c) *el mejoramiento de la salud y de la nutrición* influye directamente en la productividad de la mano de obra, especialmente entre las personas más pobres.

La educación, la salud y la nutrición no pueden por sí solas transformar la economía. El volumen y calidad de la inversión interna y externa, junto con el entorno general de políticas, son también factores importantes para determinar el desempeño económico (3).

En suma, la corriente de pensamiento impulsada inicialmente por el Dr. Amartya Sen y que tiene como objetivo el desarrollo humano, interpreta a la economía como una herramienta y reconoce a la sociedad como un ámbito donde los seres humanos interactúan entre sí, incorporando el “nosotros” como principal protagonista y, a la vez, receptor del proceso de desarrollo.

Se introduce así, la visión de un mundo que abandona la idea del hombre como servidor de la economía para integrarse a un nuevo pensamiento ético, que considera al conjunto del proceso social como servidor del mismo, para que éste pueda como objetivo final, fundamental y excluyente, acrecentar su calidad de vida.

Deteniéndonos en el concepto de calidad de vida, para Abraham Maslow la misma “está determinada por la interacción dinámica entre la persona, la sociedad y el hábitat e igualmente por la satisfacción de los deseos”.

El concepto de calidad de vida está íntimamente ligado al de desarrollo, entendiendo a éste como un proceso global que toma en cuenta, no sólo los aspectos psicológicos, sociales, políticos y económicos, sino también los ambientales. La suma de todos ellos se traduce en calidad de vida.

La ONU, en 1998, difundió una lista sobre la mejor calidad de vida con el propósito de demostrar que la misma no depende exclusivamente del ingreso económico. Los indicadores considerados fueron: salud, niveles de educación, expectativas de vida e ingreso per cápita. Esto indica que no todo depende del crecimiento económico; se requiere de una buena administración de esos ingresos y de una mejor distribución que se traduzca en una mejor calidad de vida.

Pero, calidad de vida es mucho más que eso. Es, también, el derecho a una ciudad bella, arquitectónicamente bien planificada, sin ruidos, sin basura, en armonía con su

entorno. Exigir el derecho a una ciudad bella equivale a ejercer el derecho a la vida humana digna y plena.

Calidad de vida es libertad, identidad, autodesarrollo, recreación, participación, creatividad, y no sólo la satisfacción de las necesidades básicas. Es necesario tomar en cuenta no sólo la perspectiva objetiva que se limitaría a la satisfacción de las necesidades humanas, sino también el aspecto subjetivo relacionado con los deseos, aspiraciones, estabilidad emocional y familiar, entre otras cosas.

Si llegamos a la conclusión de que para lograr una mejor calidad de vida se requiere satisfacer no sólo las necesidades básicas, también denominadas primarias, sino las necesidades secundarias que representan las necesidades de la mente y del espíritu más que del cuerpo, establecemos claramente una profunda vinculación entre las necesidades humanas y la calidad de vida (4).

### **III.- Calidad ambiental urbana**

Se puede decir que el medio ambiente urbano puede ser definido como un ecosistema especial, creado fundamentalmente por y para el ser humano, en el que se desarrollan procesos físicos, biológicos y culturales, debido al dinamismo espontáneo de las fuerzas de la naturaleza y, especialmente, a la importante intervención antrópica. La ciudad es el espacio en que se desarrollan procesos productivos, gestión de servicios y, en general, todas las actuaciones que conforman el entramado de actividades en el ámbito urbano y periurbano, generando efectos negativos para el ambiente, lo que incide directamente en la propia ciudad y en la calidad de vida de sus habitantes. El problema es, por tanto, derivado de actuaciones individuales y colectivas que se enmarcan dentro del modelo que ha priorizado el desarrollo económico.

En términos generales, en la sociedad se producen transformaciones de las condiciones de producción y de consumo; de esta manera, las transformaciones de los bienes comunes constituyen un riesgo cuando crean algún tipo de amenaza sobre la población, la salud, la economía urbana y la seguridad colectiva. Poner en riesgo un bien colectivo por un manejo cuestionado, o una repartición desigual del mismo, en el espacio o en el tiempo, es considerado por algunos autores como un atentado contra ese bien colectivo.

El hombre es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ello, las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan. Simultaneidades, complementariedades y

compensaciones son características de la dinámica del proceso de satisfacción de necesidades. Las necesidades humanas pueden desagregarse conforme a múltiples criterios; es posible hacerlo desde categorías existenciales o según categorías axiológicas, tal como aparece desarrollado en el trabajo de la CEPANUR, Fundación Dag Hammarskjöld, en el que se opera una clasificación de necesidades existenciales: ser, tener, hacer y estar; y necesidades axiológicas: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad.

Así, una política de desarrollo orientada hacia la satisfacción de necesidades humanas, trasciende la racionalidad económica convencional porque compromete al ser humano en su totalidad. Las relaciones que se establecen entre necesidades y satisfactores hacen posible la construcción de una filosofía del desarrollo sustentable.

La situación obliga a repensar el contexto social de las necesidades humanas de una manera radicalmente distinta de cómo ha sido habitualmente pensada por planificadores sociales y por diseñadores de políticas de desarrollo. No se trata de relacionar necesidades solamente con bienes y servicios que presuntamente las satisfacen, sino de relacionarlas además con prácticas sociales, formas de organización, modelos políticos y valores que repercuten sobre las formas en que se expresan las necesidades.

En general, en las ciudades hay una tendencia a aceptar las formas y relaciones existentes como dadas, debido a que aparecen como familiares, sencillamente no reflexionamos acerca de estos asuntos a menos que aparezca algún problema que nos haga sentir incómodos, como la excesiva polución, contaminación de la atmósfera, el ruido, el olor de aguas servidas, etc..

Los usos presentes del espacio tridimensional: suelo urbano, aire y agua, base de las estructuras para el desarrollo de la vida, el trabajo y las actividades colectivas, de los elementos climatológicos y las características de amenidad del medio ambiente, deben recopilarse de manera significativa de forma que puedan destacarse las interrelaciones como base para las decisiones que influirán en el medio ambiente en la dirección deseada.

Cuando se trata de los elementos del medio ambiente se observa que la mayor parte de ellos no entran en contacto sólo a escala de la unidad urbana como un todo, sino que se encuentran en distintas intensidades y en combinaciones especiales a escalas más reducidas. Así pues, la calidad del aire o del agua, o los grados de contaminación no son los mismos en distintas partes de la metrópoli. Análogamente, la disponibilidad del

espacio libre es distinta para cada sección de la unidad urbana, las estructuras y su distribución espacial serán diferentes para cada vecindario, y el acondicionamiento de infraestructuras de servicios, aguas, desagües pluvial y cloacal, eliminación de residuos, diferirá de una sección a otra.

Una cuidadosa recopilación de estas diferencias y del impacto total de las combinaciones espaciales que pueden hallarse en cada sección identificable de la unidad urbana resulta indispensable y crítica para la adopción de una política con sentido. El problema, en general, no consiste en cómo vive cierto hipotético individuo medio, sino la calidad del medio dentro del cual diferentes grupos reales viven, trabajan y se mueven. Esto puede resumirse diciendo que debería reconocerse la realidad de un barrio, así como la de los ostentosos enclaves de elevada renta, en cualquier enfoque de los problemas del medio ambiente urbano.

Parece cada día más evidente que la calidad del medio ambiente urbano y del medio ambiente de los habitantes de la urbe se va transformando en un asunto de interés público. El calibre de la política y la acción de gobierno con respecto al medio ambiente va aumentando en la medida que se incrementa el conocimiento holístico y exige el desarrollo de nuevos instrumentos para la toma de decisiones.

La información y la valoración acerca del Medio Ambiente Urbano (MAU) exhibe problemas distintos a los presentados por los recursos naturales más tradicionales.

Mientras que en el caso de los recursos naturales existen normalmente ciertos efectos externos a considerar y complejos elementos de interrelación del sistema con lo que tratar, estas características son tan superiores y complejas en el caso del Medio Ambiente Urbano que constituyen un problema de naturaleza más que de grado. Las interrelaciones entre los elementos del sistema ambiental y los efectos externos son tan centrales que debemos esforzarnos con la cuestión de cómo hacer que se destaquen de manera significativa; ésto pone de relieve la importancia de un marco útil para la información y el análisis. La creación de un marco no es nuevo; los planificadores han luchado con el problema durante más de un siglo; sin embargo, la planificación urbana ha enfatizado sobretodo en el uso del suelo.

A partir de la Agenda 21, se ve la necesidad de desarrollar el uso de indicadores ambientales urbanos en forma sistemática para el diagnóstico y determinación de políticas públicas.

Los indicadores deberían suministrar información acerca de la situación en las diversas secciones urbanas, las mejoras o el deterioro a lo largo del tiempo y las

situaciones extremas que merezcan especial atención. Será importante destacar las tensiones existentes en la comunidad y las condiciones de contaminación cuando la salud se vea directamente amenazada, lo que no debe perderse en el conjunto de datos.

El esquema de información constituye esencialmente un modelo para la toma de decisiones, que destaca el estado actual del problema, lo que se considera bueno y malo en relación con ello; de ello se derivarían los costes que se deberían soportar como consecuencia de los defectos y lo que se necesita para llevar la situación a standard más elevados (5).

#### **IV.- Cambios sociales en la Argentina de los años'90**

En la actualidad, la Argentina está tratando de remontar de una profunda crisis económica, social, política e institucional, que tocó fondo hacia fines del 2001 y principios del 2002, y que fue calificada por algunos analistas como la más grave crisis económica acontecida desde la segunda mitad del siglo XX.

La Argentina, considerada “el modelo exitoso” de reformas de los países emergentes durante la década del'90, ostentando el ingreso por habitante más alto de Latinoamérica y una amplia clase media, pasó a ubicarse en el 2002 entre los países de ingreso más bajo, por debajo del ingreso medio de la región, con un 53% de su población debajo de la línea de pobreza y, de ese total, un 25%, casi 9 millones de personas, en situación de indigencia (6).

Comprender las razones de tal decadencia implica considerar la política económica sustentada desde inicios de la década del'90. El soporte ideológico del Plan de Convertibilidad, cuya vigencia a partir de marzo de 1991 signa toda la política económica-social de la década, fue el llamado Consenso de Washington.

El ajuste estructural, fruto de la necesidad de dar respuesta complaciente a las exigencias de los acreedores externos y de acomodar la evolución de la economía argentina a la dinámica de las relaciones económicas internacionales, supuso profundas transformaciones en el tejido productivo y social y provocó la agudización del deterioro social.

Si bien algunos indicadores económicos mostraron signos positivos en los años'90, a saber: control del proceso inflacionario y crecimiento del PBI (en la mayoría de los años), diversos indicadores muestran la decadencia de la época en lo social. Al efecto de considerar este aspecto, nos detenemos en el análisis de algunas variables relevantes. a) el *deterioro del empleo* que ha provocado que el número de personas con

dificultades laborales se haya más que duplicado y haya aumentado la precariedad laboral con un fuerte crecimiento de la Población Económicamente Activa (P.E.A.) sin cobertura social y no registrada y b) la *caída del salario real* y la regresividad de *la distribución del ingreso* que provocó un creciente ensanchamiento de la brecha que separa la participación en el mismo entre los más ricos y los más pobres.

Estas variables provocaron la agudización del problema de la pobreza con una situación social aún más crítica constituida por el segmento de población incluido en la categoría de “indigente”, es decir, aquellos hogares que no logran cubrir el costo de la canasta básica de alimentos que le permitan satisfacer los requerimientos energéticos de sus miembros.

En suma, indicadores representativos de la calidad de vida de la población han arrojado valores desalentadores, si se coteja el principio con el fin de la década. El balance final de las consecuencias que sobre la sociedad en su conjunto ejerció la implementación del modelo económico de los años’90, ofrece un signo negativo; el incremento de la inequidad y de la exclusión social ensombrecen el panorama actual y futuro (7).

## **V.- Aplicación del Índice de Calidad de Vida (I.C.A.V.I.) en la ciudad de Rosario. Distrito Norte**

Como se ha manifestado, el concepto de calidad de vida engloba un conjunto complejo de componentes y el hecho de que el desarrollo sustentable y duradero esté dirigido, fundamentalmente, a mejorar dicha calidad en la población, hace que teóricamente el crecimiento económico se deba completar con la protección del medio ambiente.

La construcción de un *indicador de calidad de vida* (I.C.A.V.I.) para cuantificar el deterioro (si lo hubiera) de la misma, hace posible un diagnóstico de situación y permite formular propuestas que tiendan a la solución de los problemas detectados.

En una primera etapa se efectuó un diagnóstico de la situación en la ciudad de Rosario utilizando la información de la investigación realizada por la Fundación del Banco Municipal, Junio 1994 (8).

### **Condición de la Calidad de Vida por Seccionales Policiales**

| Seccionales | Condición |
|-------------|-----------|
|-------------|-----------|

|                        |         |
|------------------------|---------|
| 1°-2°-3°-5°-6°-7°-8°   | Buena   |
| 4° - 9° - 15°          | Regular |
| El resto del municipio | Mala    |

Los resultados obtenidos reafirmaron la hipótesis de que el comportamiento de los indicadores es diferente para las distintas zonas de Rosario.

En una segunda etapa se elaboró una metodología para la construcción del I.C.A.V.I., seleccionando un conjunto de componentes que constituyen los valores perseguidos por la sociedad y que figuran en el Patrón Universal de Valores.

Los indicadores socioeconómicos contemplados para medir las inequidades existentes se seleccionaron teniendo en cuenta los siguientes criterios: Disponibilidad, Sensibilidad, Comprensibilidad y Validez.

### Componentes e Indicadores

| Componente     |                       | Indicador                                                                                                                                                                             |
|----------------|-----------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Y <sub>1</sub> | Salud                 | Tasa de mortalidad menores 5 años; Desnutrición crónica; Días perdidos por enfermedad; Camas y Médicos por 10.000 hab.; Contaminación ambiental; Casos de cólera, diarrea, hepatitis. |
| Y <sub>2</sub> | Riqueza Material      | Flujo de agua; Pavimento; Cloacas; Basurales; Zonas inundables; Roedores; Hacinamiento.                                                                                               |
| Y <sub>3</sub> | Seguridad             | Muertes por accidente; Accidentes de trabajo; Delincuencia                                                                                                                            |
| Y <sub>4</sub> | Educación             | Tasa analfabetismo; % población con educación superior                                                                                                                                |
| Y <sub>5</sub> | Libertad              | Población presa; Tasa de emigración                                                                                                                                                   |
| Y <sub>6</sub> | Justicia distributiva | Hogares bajo línea de pobreza; Ingreso Familiar; Asentamientos Irregulares; Necesidades Básicas Insatisfechas; Vivienda precaria.                                                     |
| Y <sub>7</sub> | Espacios verdes       | Metros cuadrados por habitantes                                                                                                                                                       |
| Y <sub>8</sub> | Autorrealización      | Tasa de desempleo; Participación política; Ocio                                                                                                                                       |
| Y <sub>9</sub> | Prestigio             | Organizaciones Internacionales instaladas; Tasa de inmigración; Tasa crecimiento de la población                                                                                      |

La metodología de la construcción del Índice consiste en tomar cada uno de los componentes y valorarlos a través de sus indicadores. La valoración será creciente o

decreciente según el tipo de indicador. Dado que no todos son cuantificables, no se puede utilizar el mismo criterio para clasificarlos. Para los indicadores numéricos se utilizarán sus medidas descriptivas y para los no numéricos se tendrá en cuenta su impacto. De esta manera quedarán clasificados en : Muy Bueno, Bueno, Regular y Malo.

A partir de esta cuantificación se calificará la componente adoptando la siguiente escala:

| <b>Escala</b>    | <b>Calificación</b> |
|------------------|---------------------|
| $y_i \leq 1$     | <b>Mala</b>         |
| $1 < y_i \leq 2$ | <b>Regular</b>      |
| $2 < y_i < 3$    | <b>Buena</b>        |
| $y_i = 3$        | <b>Muy Buena</b>    |

De lo expuesto surge la complejidad para la construcción de este Índice, no solamente en cuanto a la disponibilidad de la información estadística, sino también en lo referido a la valoración de las componentes con el fin de unificar su significación dentro del mismo.

La etapa actual consistió en analizar la información utilizando la base de datos de la Encuesta de Transporte proporcionada por el Instituto de Transporte de la Facultad de Ingeniería de la UNR (2002).

Se analizó el Distrito Norte, estudio que puede calificarse como transversal y ecológico desde que la información se refiere a un tiempo único y las unidades de análisis son las seccionales policiales como un conglomerado de las subzonas de transporte.

Se eligió el Distrito Norte para corroborar la hipótesis de que el mismo no se comporta en forma homogénea en cuanto a su calidad de vida, ya que existen dos zonas bien diferenciadas:

- la residencial, a lo largo del río Paraná,
- la comprendida entre las vías del ferrocarril, donde existen asentamientos irregulares (siendo uno de ellos, el barrio toba).

Las componentes analizadas hasta el momento confirman la hipótesis planteada y el hecho de que, la situación de pobreza está relacionada directamente con las condiciones ambientales, ya que gran parte de las deficiencias de los servicios básicos sanitarios están concentrados en los sectores más pobres. La degradación del medio ambiente se

efectúa principalmente en las ciudades, donde la miseria se presenta con toda su brutalidad (9).

#### **Resultados del I.C.A.V.I**

| <b>Seccional</b>   | <b>Calidad de Vida</b> |
|--------------------|------------------------|
| 8ª y 10ª Este      | Buena                  |
| 9ª , 30ª , S.C.2da | Regular                |
| 10ª Oeste , Sub23  | Mala                   |

#### **VI.- Políticas activas frente al problema de la pobreza y la desigualdad local**

El libre comercio irrestricto, que se implementó en los años'90, si bien pudo promover el crecimiento del producto, en la práctica concentró los beneficios, y no contribuyó al mejoramiento de la distribución del ingreso, ni tampoco a mejorar la calidad de vida de la población.

Superar el deterioro del nivel de vida, la pobreza y la desigualdad social operada en nuestra ciudad en las últimas décadas, supone necesariamente el diseño de políticas públicas activas, entre otras:

- **A.- Políticas de empleo:**

- a) **Políticas de apoyo a los pequeños y medianos emprendimientos:** generadores de empleo, de incrementos de ingresos y de una distribución más equitativa del ingreso. Lo que tendrá efectos inmediatos sobre la reducción de la pobreza.

- b) **Política de Promoción y Desarrollo de capital humano para el crecimiento:** en educación, capacitación, actualización e innovación, dada la “rentabilidad social de una mayor acumulación de capital humano”. Fomentar la enseñanza básica generalizada y de calidad sigue siendo relevante, por las ventajas que genera la alfabetización y el nivel de instrucción para el ascenso social. Mejorar el capital humano de quienes se encuentran en los niveles más bajos de educación y de ingresos es un instrumento extremadamente útil para luchar contra la pobreza (quizás, el más importante de todos).

- c) **Cambio tecnológico:** generación de créditos e inversión para el desarrollo industrial (mano de obra intensiva y calificada).

- **B.- Inversiones en infraestructura física:** que permitan el crecimiento económico de la ciudad y su región y la mejora en la calidad de vida de su

población.

**a) En capital social:** caminos, provisión de agua potable, pavimento, cloacas, etc.

**b) Política de vivienda:** para proporcionar un hábitat digno a los ciudadanos.

- **C.- Política de salud:** orientada básicamente a la prevención de las enfermedades endémicas y epidémicas de la zona (10).

## NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Banco Mundial – “Desarrollo sostenible en un mundo dinámico. Transformación de las instituciones, crecimiento y calidad de vida” – Informe sobre el Desarrollo Mundial, 2003 – Panorama general – Washington, D.C. Estados Unidos, agosto’02: págs. 1/3.
- (2) GARZA ALMANZA, Victoriano – “Integración del Desarrollo y el Ambiente en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte” – en: Comercios Regionales y Ambiente – (<http://www.uacj.mx/Publicaciones/sf/uol2num6y7/comercios.htm>).
- (3) RANIS, Gustav y STEWART, Frances – “Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina” – Rev. De la CEPAL n° 78 – Sgo. De Chile, dic.’02; págs. 8/12.
- (4) a) BENACERRAF PARIENTE, Lilian – “Reflexiones sobre calidad de vida” - Anuario de Derecho n° 21 – Universidad de Los Andes – Centro de Investigaciones Jurídicas – Venezuela, 1999; págs. 91/101; y, b) ESPINOSA HENAO, Oscar – “Apuntes sobre calidad de vida, desarrollo sostenible y sociedad de consumo: una mirada desde América Latina” - Publicación Trimestral de la Konrad-Adenauer Stiftung A. C. – Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Latinoamericano – CIEDLM – Año XVI – n° 3(63) – julio/set., 1999; págs. 135/141.
- (5) CEPAL – Notas sobre la Economía y el Desarrollo – N° 502, 503 – Año 1991/ CEPAL – “El desarrollo sustentable; transformación productiva, equidad y medio ambiente” – Año 1990.
- (6) NOFAL, Beatriz – “Las causas de la crisis de la Argentina” – Boletín Informativo Techint n° 310 – Buenos Aires, mayo-agosto’02; pág. 82.
- (7) ROFMAN, Alejandro – “Transformaciones regionales en la Argentina contemporánea. El perfil general del fenómeno” – en: Globalización y Territorio – VI Seminario Internacional – Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio – FCEyE/UNR – Escuela de Economía – Rosario, 2002; págs. 101/108.
- (8) Grupo de Estudio Salud – Fundación Banco Municipal de Rosario – “Condiciones Ambientales y Salud en la ciudad de Rosario” – Ed. Fundación Banco Municipal – Rosario, junio’94.
- (9) Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana – Vol. 113 – n° 5 y 6 – noviembre y diciembre’92 / CONESA FDEZ-VITORA, V. - “Guía Metodológica para la Evolución del Impacto Ambiental” – Ediciones Mundi-Prensa – Madrid, 1997 / OMS – Organización Panamericana de la Salud – División Salud y Ambiente – “Atención Primaria Ambiental” – Set.’98 / ORDOÑEZ, Gonzalo – “Salud Ambiental: conceptos y actividades” – Rev. Panamericana de Salud Pública – Vol. 7 – n° 3 – Marzo, 2000.
- (10) BERRY, Albert - “Respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el mundo en desarrollo” - en Rev. De la CEPAL n° 79 - Buenos Aires, abril’03; págs. 102/115 - BORJA, Jordi - CASTELLO, Manuel – DORADO, Roberto - QUINTANA, Ignacio - (Editores) - “Las grandes ciudades en la década de los 90” - Edit. Sistema - Madrid, págs. 649/722 – CLICHEVSKY, Nora - “Pobreza urbana y políticas públicas: entre el desalojo y la regularización” en Globalización y Territorio - Compiladoras: CASTAGNA, Alicia - RAPOSO, Isabel - WOELFLIN, María L. - UNR Editora - Rosario, nov.’02.